



ENTREVISTA | ENRIQUE GONZÁLEZ

PRESIDENTE DE LA AGRUPACIÓN GALLEGA DEL INSTITUTO DE CENSORES JURADOS DE CUENTAS

«Las empresas deben acostumbrarse a dar información fiable al mercado»

El máximo representante de los auditores gallegos defiende la labor del colectivo para recuperar la imagen de los empresarios y ayudarles a superar la crisis

Juan Oliver

REDACCIÓN/LA VOZ. Enrique González preside la agrupación gallega del Instituto de Censores Jurados de Cuentas, formado por más de 5.500 profesionales y que hoy celebra en Santiago el Día del Auditor.

—¿Cómo pueden ayudar a las empresas a superar la crisis?

—Colaborando a superar la desconfianza de los mercados. La nueva ley de auditoría define un marco adecuado en cuanto a independencia y calidad, y ello tiene que convertirnos en participantes activos en la superación de esta crisis.

—¿Cómo?

—Con una tasa de paro superior al 20%, crear empleo es la máxima prioridad de nuestra sociedad. Es necesario que se creen medio millón de nuevas empresas, y para ello es fundamental el papel de los empresarios. Nuestra contribución viene determi-

nada por nuestra responsabilidad de participar la recuperación del prestigio y la imagen del empresario, dando credibilidad, seguridad y certidumbre a su información financiera.

—Pero no todas las empresas están obligadas a auditar sus cuentas.

—No. Solo las que reúnan dos de estos tres requisitos: facturar más de 5,7 millones de euros, tener un activo superior a 2,875 millones, o más de 50 empleados. Pero aun cuando no estén obligadas, auditar sus cuentas solo trae ventajas. Un reciente estudio revela que el 67% consideran que las auditorías aportan valor añadido a su actividad.

—Más del 99% del tejido empresarial gallego son pymes. ¿También a ellas les aportaría ese valor?

—Todos los empresarios, también los pequeños y medianos, tienen que acostumbrarse a dar



González es el presidente de los auditores gallegos

información fiable al mercado. Y eso se consigue cuando un tercero independiente certifica que lo que dicen sus cuentas es cierto. Ayuda, incluso, a obtener financiación. Ante dos empresas en igualdad de condiciones, ¿a quién le dará antes el banco un crédito? Evidentemente, a la que

tiene una auditoría.

—Los bancos y las empresas que causaron esta crisis ocultaron información. ¿No debería haberse detectado antes?

—Fue una mezcla de alta ingeniería contable y de exposición a productos de muy alto riesgo. Se evaluaron expectativas en un contexto determinado, y cuando todo se vino abajo, se produjo una crisis total de confianza.

—La leyenda urbana dice que los pisos no bajan más de precio porque los bancos tienen miles de inmuebles que no sacan al mercado por temor a que pierdan valor y empañen sus cuentas. ¿Es cierto?

—Los pisos no van a bajar mucho más porque el nivel de financiación con el que se construyeron era muy alto, y los bancos no van a venderlos por debajo. Pero ojo, nosotros lo vemos todos los días: aún hay un nivel de sobrevaloración muy importante.

«Las sociedades anónimas deportivas han funcionado a sus anchas y eso se tiene que acabar»

González se muestra inflexible cuando se le pregunta por la situación contable de las sociedades anónimas deportivas, y en especial por los clubes de fútbol.

—Con todo eso habría que terminar de una vez por todas. Las sociedades anónimas deportivas han funcionado a sus anchas y eso se tiene que acabar. Hace ocho o diez años, leías la auditoría de cualquier sociedad deportiva, hecha por una multinacional, y tenía veinte o treinta salvedades. Y no pasaba nada.

—¿Por qué cree que se permitió y se permite esa situación?

—No lo sé, pero repito que hay que acabar con eso. Una sociedad tiene que cumplir con los requisitos que marca la ley con independencia de su fórmula jurídica. Todos tenemos que pagar a Hacienda, usted, yo y todos. Que los clubes cumplan las reglas es bueno para todos, porque si está en quiebra técnica, sus administradores están obligados a adoptar medidas.